

EL OBRERO

Número suelto, 15 céntimos

Toda la correspondencia de Redacción diríjase al Director y la de Administración a José Masas, Casa del Pueblo o calle del REA-29, Palma.—No se devuelven los originales publicados y no publicados.

Redacción y Administración: Calle María Cristina, (Casa del Pueblo).

AÑO XXIX

NUM. 1.358

Palma de Mallorca 1.º de Mayo 1928

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN: En Palma 0'50 ptas. al mes.—Fuera de la capital, 1'50 ptas. trimestre.—Extranjero, 10'00 ptas. año.—En paquetes, ejemplar 0'08.—Número suelto, 0'15.

APARECE LOS VIERNES

BALEAR

Organo de la Agrupación Socialista.—Defensor de la clase obrera

El Primero de Mayo

Todas las fiestas, todas las conmemoraciones tienen o quieren tener un valor de simbolismo. Y el valor de lo que se simboliza está en relación directa con lo que de espíritu lleva dentro. A gran cantidad de ideal corresponde un gran valor del símbolo, mientras no representa ningún valor vivo todo lo que, sin ideal, quiere hacerse simbólico por la fastuosidad ritual de lo exterior.

Los valores radican en el alma, es decir, en la fe, en lo que por ser afirmación de un punto de mira, es suscitación de energías para seguir por la ruta hasta el punto, eternamente fugitivo, de llegada.

Todo en la vida viene a ser lo mismo. Por lo que hay de alma, por lo que de ideal hay en las cosas, medimos siempre su valor. El alma de las cosas está en su bondad y en su belleza, y las cosas bellas del alma nacen siempre de una fe. Creer es crear; por lo que el hombre, criatura de la Creación, es a su vez creador, en cuanto crea su propia personalidad creyendo y aplicando sus energías a la realización de lo creído.

¡EL PRIMERO DE MAYO! ¡Cuántas cosas debe sugerir a los trabajadores! Si esta fecha tuviera un valor de creencia, un sentido humano de humana redención, sería fecha epifánica. El Mesías cobraría sentido de universalidad, haciéndose carne en cada creyente. En los creyentes pasivos no sería sino una sombra, porque la pasividad no es otra cosa que una sombra difusa de la voluntad. La creencia que no es activa no es creencia, es duda, cuando no indiferencia.

De nada sirve creer sino creamos; sino levantamos en nosotros mismos el altar de nuestro culto y ofrendamos en él las emociones más puras, los pensamientos más altos, los esfuerzos más desinteresados.

En este día hay que creer. Y el que no crea o no sea capaz de encender en su pecho la luz de un ideal, que no se sume a los ejércitos de trabajadores, cuya única disciplina es la creencia.

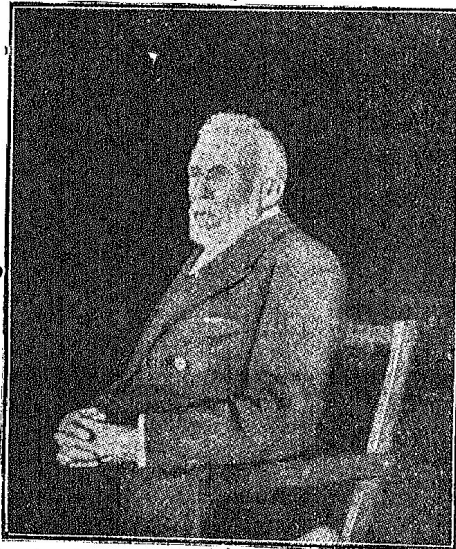
A las banderas en alto, flameando agitadas por aires de porvenir, deben corresponder los corazones levantados, acusando en la emoción su penacho ideal. En esos efluvios o de esos efluvios puede surgir una fe, un valor de iniciación. Las masas homogéneas, según Freud, saben su finalidad, y lo que de descenso se opera en las multitudes heterogéneas en que surge el alma co-

lectiva, puede ser ascensión en la masa en donde se hace surgir una ansiedad consciente.

mundo, para lo cual cuentan con la fuerza suprema que sostiene el mundo: cuentan con el amor.

Haced de él vuestro ideal, y la Fiesta del Primero de Mayo será seguramente fecunda.

Vicente Lacambra Serena



Lo que da fuerza a las masas obreras no es tanto el número de individuos que las componen como que éstos tengan conocimiento claro de sus intereses y sigan acertados rumbos. Si eso no les acontece experimentarán grandes fracasos y perderán el tiempo en cambios y rectificaciones; que entrañará un retraso para sus fines de mejoramiento y redención.

No os abandone jamás el entusiasmo por la noble causa que defendemos; pero tened siempre por guía en todos vuestros actos la reflexión, que no está refnida ni con el espíritu combativo ni con las decisiones enérgicas.

Donde no hay reflexión, donde no hay cálculo, el error penetra con facilidad, y tras el error va la derrota material o moral.

Aunque tengáis razón, no vayáis a la lucha si las circunstancias no son oportunas, pues si éstas faltan, lleváis más probabilidades de perder que de salir victoriosos.

En las contiendas con los patronos mostraos siempre serios: ni empleéis más lenguaje que el razonable, ni realicéis actos volubles o ligeros, sino bien meditados.

En fin, compañeros, proceded en toda ocasión con el mayor conocimiento, y vuestros intereses y en general la causa del trabajo saldrán gananciosos.

Pablo Iglesias

25-9-922.

(Fragmento de una carta del Maestro dirigida a la Federación Local de Palma)

Que vuestra fiesta del Primero de Mayo sea emoción, es decir, que sea amor; amor a la verdad, de donde brota la luz, y luz de ideal, de donde brota el amor.

Los corazones fraternos llenos ante sí la prodigiosa tarea de renovar el

AVISO

Este periódico se halla en venta en los Kioscos de las Plazas de Olivar, de San Antonio y del Rastro y Lirio (Borne).

Divagaciones optimistas

Hablar de optimismo en los tiempos que corremos semejará a muchos atrevimiento rayano en candidez. No somos ilusos.

No vislumbramos aún quien pueda sacarnos del atolladero. Los antiguos partidos que monopolizaban la vida política, con sus vastas organizaciones que llegaban a los pueblos más pequeños y apartados, eran los llamados, por instinto de conservación, a evitar el problema o a solucionarlo, una vez producido, a menos de traicionar los principios y doctrinas que proclamaban como base fundamental de su existencia. Pero desde el 23 aquellos partidos han callado cobardemente, han faltado a sus deberes y siguen todavía en una actitud expectante..... Nuestro optimismo no obedece pues a una visión risueña y próxima de una España liberal y democrática; nuestro optimismo es hijo de la pujanza y de la difusión que nuestras doctrinas van adquiriendo en todos los países, a medida que van desmoronándose las antiguas agrupaciones políticas.

Uno de los tópicos más en boga pronunciados por la burguesía de la postguerra ha sido la afirmación, pedantesca y ridícula, del fracaso del Socialismo. No habiendo conseguido evitar la catástrofe del 14, desencadenada por el Imperalismo y el capitalismo, era menester liquidar definitivamente nuestro partido y arrancar de la conciencia de la clase trabajadora esa esperanza reventora. Eso se afirmaba en todas partes. La prensa burguesa lo pregonaba a los cuatro vientos, todos los partidos señalaban nuestro supuesto fracaso para ocultar el suyo propio. No se examinaba siquiera si el contingente de fuerzas obreras organizadas era bastante para apagar aquel incendio en el que arrojaron sus brasas todos los gobiernos de Europa. No se fijaban, los que tal falacia propalaban, en que todas las naciones dedicaban sus presupuestos a fines bélicos, movilizaban todas las fuerzas disponibles y afectaban toda la economía nacional a aquella guerra que debía instaurar definitivamente la justicia y la libertad. Lo que interesaba era proclamar nuestro fracaso, desmoralizar nuestras fuerzas, envolverlas en su propio desprestigio.

Han pasado los años y la estúpida afirmación burguesa ha quedado rotundamente desmentida. El Socialismo no solo no ha fracasado sino que ha visto acrecentar sus fuerzas en todos los países no obstante los contratiempos sindicalista y comunista. Precisamente este año podrá ser examinada, serenamente, la pujanza del Socialismo Internacional. En todos los grandes países de Europa han de entablarse batallas electorales que demostrarán, con la elocuencia de los números, nuestro fracaso o nuestro progreso. La primera batalla ha sido ya

iniciada en Polonia y el resultado no ha podido ser más halagüeño para nuestra causa. Más de medio millón de electores nuevos han engrosado las filas del Socialismo Polonés. En Alemania, en Inglaterra, en Bélgica, en Holanda y en Suiza, la clase obrera organizada comienza ya a desplegar sus fuerzas en marcha de batalla, segura de un ruidoso triunfo, no obstante el frente único que seguramente formarán todas las fuerzas burguesas. Esperábamos, con ansia, el resultado de las elecciones francesas. La política francesa ha sido siempre la de mayor fuerza irradiativa del mundo. De ahí que la orientación que le marquen los comicios no pueda ser indiferente no ya a aquellos que como nosotros hemos considerado a Francia como a nuestra patria espiritual sino también a aquellos otros, abundantes en España, que odian su gran obra liberadora y humanitaria. El número importantísimo de *ballotages* impide en este momento, formar juicio exacto sobre el resultado de las elecciones celebradas el 22. Ello no obstante creemos que los hechos no nos desmentirán si afirmamos que la estructura de la nueva Cámara no diferirá mucho de la anterior. Poincaré y Briand seguirán siendo el eje de la política francesa. Los radicales, divididos, perderán bastantes actas en beneficio de los socialistas herederos futuros del Poder. Salgamos al paso de los que afirman que el triunfo de Poincaré significa un triunfo de derechas. Poincaré es eminentemente laico, civil, constitucionalista. Entre nosotros militaría a la izquierda de Melquíades Álvarez, de Lerroux y de la mayoría de los republicanos. Una derecha capitaneada por Poincaré constituiría todo un ideal político.

Aquí, en España, las circunstancias extraordinarias porque atravesamos desde el 23 nos han impedido entablar batalla alguna y poder hacer un recuento de nuestras fuerzas. Hemos aumentado? Hemos disminuido? No nos dejemos embriagar por nuestro optimismo. Acudamos a nuestros enemigos y veamos su opinión a este respecto. Es la prensa de la derecha, ha sido «El Debate» quien ha afirmado nuestro aumento de fuerzas, quien ha afirmado que de celebrarse en España elecciones, en plena normalidad constitucional, el partido victorioso sería el partido socialista. Nuestro partido es, en efecto, la única fuerza política que palpa, la única organización sería que nos queda. Todo lo demás ha finido para siempre. Los partidos históricos han podido contemplar la desbandada de sus clientelas tan pronto como «La Gaceta» se les ha escapado de sus manos. Nosotros, en cambio, que no hemos luchado nunca por prebendas y sinecuras, hemos conservado íntegro el cuadro de nuestras fuerzas, sin traiciones ni deserciones. Y a pesar de las circunstancias adversas hemos dedicado todas nuestras energías, en la medida de lo posible, a la propaganda de nuestras ideas, a la difusión de nuestra doctrina y a la organización de nuestras fuerzas, sin esperar cruzados de brazos, la realización del milagro, convencidos de que los grandes ideales se realizan a costa de trabajos incansables y persistentes, sin desmayos ni cobardías femeninas ante la adversidad.

Este optimismo nuestro entraña serias responsabilidades. Nuestra misión es ardua y delicada. Hemos de preparar, de educar nuestras fuerzas para la conquista del Poder. Divulgar nuestra doctrina, estrechar nuestros lazos de relación, difundir y proteger nuestra prensa, apoderarnos del alma de las multitudes para que engrosen nuestras filas. Trabajo de apostolado y de abnegación al que hemos de entregar toda nuestra vida con la fe y con la esperanza de un seguro y próximo triunfo. No queremos cerrar estas divagaciones sin dedicar, en esta fiesta memoria-

SIN TRABAJO



¿Qué hago?—¿Cómo doy de comer a mis hijos?—¿Voy a pedir limosna?—¿Voy a.....

ble, un sentido recuerdo a todos aquellos camaradas nuestros de todos los países que gimen, en las prisiones y en el destierro, por haber abrazado nuestros ideales. Son ellos los mártires, orgullo de nuestro partido. El triunfo del socialismo internacional que profetizamos, aliviará la suerte de esos perseguidos. Todos nuestros votos para que el 1.º de Mayo de 1929 podamos celebrar el triunfo de la libertad política en todos los países, base esencial para la consecución de la libertad económica a que aspiramos.

Alejandro Jaume

Unámonos y luchemos

Tras el crudo invierno torturador del hogar proletario, la espléndida primavera, eterna renovadora de la vida universal, trae un poco de alivio al pecho dolorido del mundo obrero, y un rayo de luz y de esperanza a su corazón lacerado por toda suerte de injusticias y miserias que hacen de él una especie inferior al resto de los hombres, ¡cómo si en la especie humana cupiese graduación alguna de orden zoológico!

Ya en plena primavera, nuestro corazón se dilata y nuestro pecho se abre a todos los optimismos, como si tan risueña y prometedor estación, después de haber barrido todos los sombríos y devastadores elementos invernales, fuese a barrer también todos los artificios que en esta sociedad mal organizada, ponen odio donde debiera haber sólo amor y fraternidad, convirtiendo a la humanidad en un hervidero de enconadas luchas fratricidas; como si de la misma manera que hace brotar las fragantes y aromáticas flores, dá vida a las plantas y sávia a los árboles, en cuyos copos y por su influjo fecundados, los pájaros lanzan a los espacios sus alegres y armoniosos gorgoros, de la misma manera hiciera brotar también, en el campo social, la flor de la verdadera justicia, y todos los seres de la tierra, libres y alegres como los pájaros, fuesen a trocar sus gemidos en alegres cantos de gratitud a la fuente de toda vida.

Y esta alegría y este optimismo se intensifican cuando los chirridos de las golondrinas, cual heraldos anunciadores de grandes acontecimientos, nos anuncian la llegada del glorioso 1.º de Mayo, la universal fiesta del trabajo. Pero ¡hay! que tras la primavera, el verano y el otoño, vuelve otra vez el negro invierno a invadir con su frío glacial los desventajados tabucos, sin pan ni lumbre, de los desheredados de la fortuna que, como antaño, han de luchar lo indecible, contra toda suerte de

adversidades, para satisfacer el natural deseo de vivir.

¿Es, pues, que la redención de la clase obrera es una vana quimera, y las promesas y esperanzas del 1.º de mayo un engaño más? En manera alguna.

Y si todavía aquella padece ignorancia, hambre y frío, apesar de lo que ha mejorado su situación y de lo legislado en su favor, esto indica el grado de miseria en qué se hallaba y que sus esfuerzos para extirparla no han estado a la altura de las circunstancias ni han sido lo obstinadamente sostenidos que debieron ser.

Hemos dejado el tronco en poder del adversario, y ya se sabe: el que posee el tronco dispone de las ramas.

Por eso el 1.º de Mayo no debe ser considerado, como lo es por la mayoría de los trabajadores, como una divinidad milagrosa, a la que se le venera y ofrece dádivas en recompensación de gracias que se le pide, y cuya obtención no requiere otro cuidado que el de rezar y esperar contemplativamente.

No, el 1.º de Mayo, además de un homenaje al trabajo creador, una invocación a la justicia, a la paz y fraternidad, debe ser también, día de exámen de la labor realizada en pró de tan elevadas aspiraciones.

El 1.º de Mayo debe ser el pacto, la conjuramentación de todos los oprimidos, para reanudar, al siguiente día, la labor intensa y constante, labor de todos los hombres de nobles sentimientos, de todos los días y en todos los terrenos, hasta dar cima a la obra de justa liberación, desde tan antiguo comenzada.

«La obra de los trabajadores ha de ser obra de los trabajadores mismos», dice un aforismo de Carlos Marx, que añade: «Proletarios de todos los países: uníos».

He ahí el camino único, recto, para llegar a la tierra de promisión.

Conservemos, pues, el optimismo que nos infunden estos luminosos días primaverales. Luchemos para desterrar del alma atormentada del pueblo trabajador, al tóxico perenne con su corte de enervantes sufrimientos y hacer que viva una primavera eterna.

Unámonos todos en la tarea inaplazable de hacer que el grito huracanado que el día 1.º de Mayo pide justicia, se trueque en exclamaciones de satisfacción y de júbilo por haber encauzado, al fin, a la humanidad por el camino de la justicia, de la paz y de la fraternidad.

Jaime Rebassa

Palma, 30 de Abril de 1928.

OPERARIA

Se necesita que sepa planchar y envasar calzado en la fábrica de Hijo de Miguel Estarellas.

Si dentro del conjunto humano se procediera de acuerdo con las leyes de la Naturaleza y con el desinterés requerido, la vida sería poco menos que un encanto y bastante más llevadera de lo que nos resulta a todos por causa de los prejuicios y del egoísmo. Pero como todo se supedita al cálculo y a la conveniencia económica, todo nos resulta conducente al desespero que hace de la vida una vida de ambiciones, de enconos, de tirantez, de envidias, de celos, de desigualdades, de injusticias y de torcimientos de la voluntad.....

Por eso nosotros, los socialistas, aspiramos a la reforma, no sólo de nuestras malas costumbres y prácticas absurdas, si que también de todos los fundamentos políticos, sociales y religiosos que son normas de una convivencia colectiva basada en la división de clases y en los intereses puramente personalistas.

María Cambrils

(Del libro «Feminismo Socialista»)

Ante el 1.º de Mayo

Desde que se acordó por los trabajadores, la celebración de la Fiesta del 1.º de Mayo, con la dejación de los útiles de trabajo, para manifestarse públicamente ante los Gobiernos a fin de que conocieran sus aspiraciones, los precusores tuvieron que luchar con incontables dificultades para poder ver logradas algunas de las peticiones acordadas en el Congreso de París.

Hoy los patronos son los primeros en aceptar y respetar la Fiesta del Trabajo, más no basta esto. La «diada» del 1.º de Mayo, no es como otra fiesta que esté señalada en el calendario; es la instituida por los trabajadores, y éstos, como es SU FIESTA deben acudir a todos cuantos actos realicen las Sociedades obreras, tales como veladas, mítines etc., etc., para demostrar los deseos, las aspiraciones de los obreros de vivir una existencia más humana y más desahogada, sin las preocupaciones que existen en todo hogar que los gastos superen a los ingresos.

Y eso no será logrado de tener, los obreros, una actuación pasiva; hay que aprovechar todas cuantas ocasiones nos sean propicias para demostrar y patentizar que las reivindicaciones de la clase trabajadora, no son solamente deseos de unos pocos, sino que es aspiración de todos los que del trabajo viven; ya sean manuales o intelectuales.

Porque los obreros manuales, aunque muchos creen lo contrario, no son enemigos de la intelectualidad, sino que siempre han procurado convivir con ellos. Lo que ocurre es que debido a una mala comprensión de la vida, la llamada clase media, formada en su mayoría por intelectuales, cree ver en los obreros manuales sus más directos enemigos, cuando éstos han hecho lo humanamente posible para atraerlos a su lado a fin de luchar juntos contra el enemigo común: el capitalismo.

El régimen de explotación del hombre por el hombre, subsiste tanto para unos como para otros. ¿Porque no luchar juntos para derrocarlo y establecer otro de más estricta justicia y equidad?

Si uno a uno queremos arrancar la enorme mole que obstruye el camino que conduce a la completa emancipación de los trabajadores, seguramente fracasaremos en nuestro intento, más si aunamos nuestros esfuerzos lograremos allanar los obstáculos que a tal fin se oponen y podremos seguir unidos por la senda que conduce al régimen de libertad, entonando juntos la canción sublime de los hombres libres, que recorrerá por todos los ámbitos del Universo.

Aeme

1.º de Mayo de 1928.

SOLOS DE OCARINA

¡1.º de Mayo!

¡Salud, camaradas!
¡Salud y alegría,
descansad un día
de rudas jornadas!

Perfumes y flores
esparce Natura,
gozad su dulzura
hoy trabajadores.

Querubín con alas,
cual hermosa niña,
luce la campaña
sus mejores galas.

Deja compañero,
deja ya el martillo,
no le restes brillo
al día primero.

Muda la campana,
no suena el badajo.
Descansa el trabajo
hoy de buena gana.

Sin fuego está el horno
y tampoco humea
la alta chimenea,
ni trabaja el torno.

Respetad el día
por nosotros santo
y que sea un canto
de paz y armonía.

Tened fé constante
por la causa obrera,
bajo su bandera,
seguid adelante.

Con amor filial
duros y esforzados,
sed nobles soldados
de nuestro ideal.

Antón Aderús

Palma, Mayo de 1928.

El 1.º de Mayo

Es la fiesta de los trabajadores. El día en que se solemnizan por el proletariado las virtudes del trabajo, del trabajo noble y honrado que Dios, según la leyenda bíblica, legó al género humano, en castigo de la desobediencia de nuestros primeros padres, al comer la fruta del Bien y del Mal, lanzándoles el anatema de: «Ganarás el pan con el sudor de tu frente».

El 1.º de Mayo es un día grandioso para el explotado, y débese procurar celebrarlo a la medida que pueda, ya que este día fué fundado por el Congreso Internacional Socialista celebrado en Bruselas el año 1891 y en vista del éxito que tuvo en todas partes, se ha venido celebrando sucesivamente cada año como día consagrado al que produce.

Lástima que las circunstancias por qué atravesamos no permitan celebrarlo con la amplitud y solemnidad que merece por su significación. Pero ya llegará el día anhelado en que podamos hacerlo. Entretanto nos limitaremos a celebrarlo como mejor podamos y nos lo permitan los actuales momentos.

El 1.º de Mayo representa una protesta universal del proletariado contra su enemigo el capitalismo, y su ideal es emanciparse de su dominio.

Es además un día que consagramos para descansar de las fatigas del año. Es una fiesta nuestra exclusivamente y debemos todos los explotados, procurar que tenga la resonancia y solemnidad que se merece, porque fué fundada por nosotros, y no respetando este día, incurriríamos en una falta grave, porque haríamos traición a nuestros hermanos en trabajo. Así que todo obrero que se tilde de consciente y crea tener sentido común, debe este día, suspender todo lo que tenga que hacer y concurrir a los actos que organice la Casa del Pueblo, ya que ello significa una protesta contra la avaricia, insana e innoce, del capitalismo odioso y demostrará sentir en sí la explotación de que es víctima por los de «arriba».

Compañeros y compañeras: Una vez

más os lo digo: celebremos bien la fiesta del 1.º de Mayo, ya que es un día de asueto al mismo tiempo de reivindicación proletaria, impuesto por nosotros, y demostraremos que somos más que máquinas inductoras; que tenemos alma y cerebro para pensar, y corazón para sentir.

Ramón García Galán

Palma, Abril 1928.

El 1.º de Mayo símbolo de Justicia

Hablar del 1.º de Mayo no supone, como muchos afirman, la recordación de una fiesta a fecha fija en la que su principal objetivo sea la diversión y el asueto. El 1.º de Mayo simboliza el reinado de una nueva era en perspectiva en la que su más alto atributo será la Justicia.

Tal aserto, hoy día, halla cabida ya en las mentes incultas de muchos proletarios, mientras que muchos hombres de los que han gozado el privilegio de poder cultivar su cerebro, no obstante su preparación mental, de que carecen todos los humildes, continúan impetrables ante este simbolismo de la citada fiesta.

El 1.º de Mayo es augurio de un porvenir en el que el molde social se asentará en la verdadera Justicia. Decimos verdadera Justicia, porque ésta sólo será posible cuando en el mundo impere el régimen de igualdad preconizado por el Socialismo.

Cuantos y cuantos intelectuales hay, de estos que no pertenecen a la categoría de acaudalados pero que su espiritualidad y estructura moral son netamente burguesas, que sufren no obstante el yugo del presente régimen económico y en cambio desdennan nuestras prédicas y repudian nuestro ideario por creerle atentatorio a su orgullo de *hombres superiores*. Sin embargo, no pueden ocultar en muchísimos trances de la vida, el «estigma» de la necesidad no obstante sus impulsos de querer pasar por clase distinguida.

Muchos individuos de la clase media, si bien ya se muestran algo respetuosos ante nuestra obra, todavía repugnan aceptar nuestros postulados, por más que su yantar cotidiano lleve la marca de las privaciones igual que el de la inmensa falange proletaria. Estos elementos, ante la exposición de nuestro ideario, de nuestras doctrinas, no hacen lo que antaño hacían, pues si bien no apelan al consabido tópico de la mofa, las acogen con cierto recelo todavía, y todo por su inocente preocupación de creer denigrante para ellos acogerse a las mismas prácti-

cas que los trabajadores emplean para su mejoramiento. De la categoría social que citamos se podría extraer un proletariado tan numeroso como el de blusa y alparagatas, el cual por sus prejuicios se halla al margen de todo plan de mejoramiento a pesar de verse unidos al carro de la miseria como los trabajadores manuales, y en muchos casos peor aún.

Por otra parte, los mismos que consideran vejatorio para ellos, el confundirse con los trabajadores y militan en alguno de los partidos llamados liberales, constantemente nos motejan de reaccionarios, cuando precisamente la plena libertad sólo en nuestro credo tiene ancha expansión.

El liberalismo que toma por base la actual organización económica, con su secuela del salario y del privilegio del capital, es un liberalismo a medias, sólo el Socialismo con su nueva modalidad, opuesto en absoluto a la presente, hará posible la instauración de un régimen de íntegra libertad y de Justicia. Por esto decimos, que nuestra fiesta, el 1.º de Mayo, es símbolo de verdadera Justicia y el presagio de una nueva sociedad en la que la Igualdad, la Libertad y la Fraternidad no serán vanos espejismos, pues partiendo de la Igualdad social, será posible que el tan manoseado triptico tenga por vez primera en el mundo su más acabada acepción.

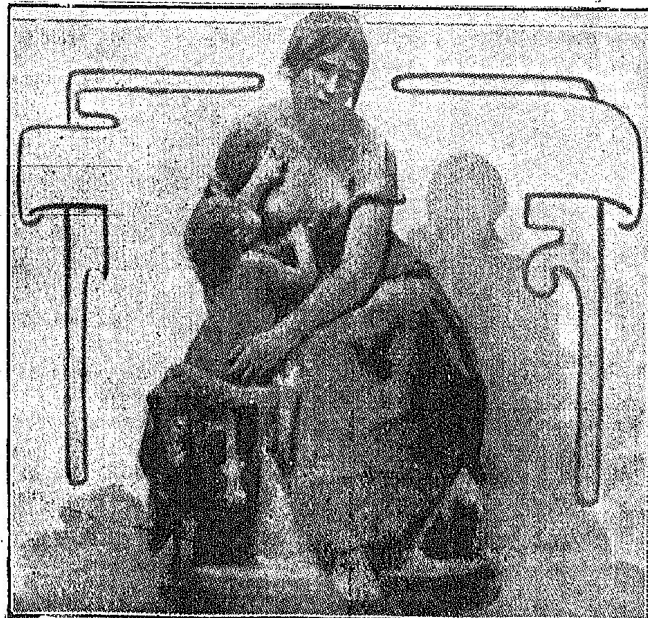
Jaime Bauzá

Abril de 1928.

Lo que no puede desaparecer

En el transcurso de la historia vemos que los oprimidos, los desheredados de la fortuna, han luchado en todas las épocas y luchan todavía para mejorar las condiciones de su existencia. Eso hicieron los plebeyos y los esclavos en la Roma antigua, los siervos del período que precedió a la Revolución Francesa y eso hacen los proletarios en la época actual.

Inútiles son todos los esfuerzos que se realizan para detener el curso natural de la lucha antagónica entre el capital y el trabajo. El triunfo del socialismo es inevitable; el régimen capitalista lo lleva metido en sus propias entrañas. Para acelerar el advenimiento de la nueva sociedad es preciso que los trabajadores se decidan a adquirir cierto grado de cultura, que les permita comprender el contenido ideal de nuestras ideas. Cuando más culta y consciente sea la clase obrera, más respetada y temida será por sus enemigos.



M A T E R N I D A D

La burguesía como clase dominante, cumplió en el mundo su misión, y agotado el contenido ideal de su programa, no puede ofrecernos soluciones a los graves problemas que la humanidad ha de resolver para seguir progresando. El único servicio que la burguesía puede prestar a la civilización, es el de no oponerse al desarrollo de las ideas socialistas.

Ignacio Ferrerjans

Convocatoria

El Patronato de la Casa del Pueblo, convoca a los presidentes de las sociedades de la misma, a la reunión ordinaria que tendrá lugar el jueves 3 de Mayo a las ocho y media de la noche.

Palma 28 de Abril de 1928.—El Secretario, Jaime Rebassa.

Mi modesto saludo al 1.º de Mayo

Hoy cumplen 37 años que el Partido Socialista juntamente con el proletariado mundial, vienen celebrando esta gran fiesta de paz, amor y fraternidad. Día es hoy, en que todos los seres humanos que luchan por implantar el ideal socialista, como único bálsamo consolador de la humanidad, nos sentimos llenos de alegría y de esperanza. ¿Y como no hemos de sentir esa alegría si estamos presenciando que a lo que ayer llamaban sueños inalcanzables del Socialismo, hoy son las realidades del día? ¿Quién puede negar esta verdad tan grande? Pensemos por unos instantes, ya que pasa por nuestra imaginación como cinta cinematográfica, en la historia de la clase obrera de 30 años atrás, sin ir más lejos; cuando el trabajador era conceptualizado como una mercancía cualquiera, cuando su jornada era de 12 y 14 horas diarias y sin que hubiera una ley que lo amparase de aquella explotación bárbara y antihumana; cuando ni siquiera se le concedía el derecho de llamarse socialista ni de defender su ideal noble y honrado. Recordemos los mítines del 1.º de Mayo, ya no de 30 años, si queréis, sino de 20, cuando nuestros maestros desde nuestras humildes tribunas decían: «hay que luchar para alcanzar la jornada legal de las 8 horas, una ley de accidentes de trabajo, una ley de Retiro obrero, hay que conquistar el Poder para los que producen y son útiles a la sociedad». «Como se retan los años nuestros y burguesía, de estas pretensiones! ¡Y como llaman locos y sonadores a aquellos tan buenos camaradas nuestros! Pero que importa que se rían, decían ellos, ya vendrá día que no van a reír, sigamos nuestra marcha hacia adelante, sin importarnos nada los que nos insultan y ladran en nuestro camino.

Bien, pues, hoy la clase obrera, gracias a la labor constante de los hombres de nuestro glorioso Partido Socialista y la buena táctica de nuestra organización sindical, disfruta de la jornada legal de las 8 horas, Ley de accidentes de trabajo, Ley de retiro obrero, y una infinidad más.

Por lo tanto, con satisfacción y sin vanidad podemos decir hoy a los sepulcros del Socialismo, ya que todos los días nos cantan la muerte y dicen que ha fracasado, que nuestro ideal sigue su marcha triunfal sobre la tierra, y sinó, a repasar hechos. Podrán difamar, perseguir y encarcelar a los hombres, pero poco van a conseguir, es tarde ya para impedir lo que por razón y justicia ha de triunfar en el mundo. Ciego está quien no lo vé.

¡Trabajador! ¡Ciudadano! Bastante es el camino conquistado a nuestro favor, pero mucho mayor es el que nos queda a conquistar, y siendo así, a continuar nuestra marcha. A la organización y al Partido Socialista.

¡Viva el 1.º de Mayo!

Jaime García

Correspondencia administrativa

COLL D'EN REBASSA.—Recibí de Miquel Monserrat, 5'55 pesetas, por pago de paquetes. Tiene pagado hasta fin de Marzo 1928.

La Escuela y la Anti-Escuela

La escuela tiene por medio la instrucción y por fin la educación. Ahora bien: instruir consiste en comunicar todo el caudal de la ciencia humana en su situación presente, preparando a los niños para que, a su vez, lo aumenten con sus intuiciones e investigaciones propias. La enseñanza, como equivalente de instrucción, es lo mismo que muestra o revelación (*phanerosis*, diría yo) de las cosas arrebatadas al secreto de la naturaleza. Revelación humana que ocupa en lo cívico exactamente el mismo lugar que ocupa en lo religioso la llamada Revelación divina, y, por eso, las dos se excluyen forzosa y naturalmente.

Yo diría que la función de instruir consiste en capacitar a los niños para ser ARBITROS; en darles la facultad de escoger, en enseñarles a abrir el alma blanca ante las cosas para que las cosas la penetren con su color, y ella, a su vez, humanice las cosas materiales.

Los que, habiendo recibido en su infancia una enseñanza confesional, han conseguido después emancipar su espíritu de este yugo, improvisando una auto-educación libre y plena, tienen la super-educación heroica de este impulso de propia energía. No deben a nadie, sino a sí mismos, la propia luz, y se fortalecen en la gloria suprema de esta apostasía que ha roto los grillos del alma. Pero, aparte estos ejemplos excepcionales, cuántas chispas de genio no quedan apagadas en la escuela dogmática, que recorta las alas del pájaro-hombre a penas salido del nido familiar!

La Escuela religiosa no tiene por fin enseñar. Tiene por fin impedir que se aprenda. No es, por lo tanto, una Escuela. Es una Anti-Escuela. Nuestra Escuela no pone su veto sobre la enseñanza de ninguna opinión humana; aspira a que el discípulo pueda en el transcurso de su vida elegir entre ellas con pleno conocimiento. Nosotros no tememos la competencia de las demás opiniones, porque tenemos fe en la fuerza, en la virtud de la nuestra. Y es curioso observar que, precisamente, los hombres llamados de fe son los que, movidos por una extraña desconfianza en su propia doctrina, tienen miedo de que sea vencida por las demás!

Gabriel Alomar

La virtud ideal del 1.º de Mayo

Sólo el hecho de que sea el 1.º de Mayo la Fiesta del Trabajo, ya indica su inmensa trascendencia. Ninguna otra de las hasta hoy inventadas por los hombres ha tenido un valor moral y simbólico que le iguale. ¿Cuándo jamás pensaron los hombres, bajo ningún aspecto moral ni social, en considerar al Trabajo digno de una reverencia, de un día de fiesta universal solemne y majestuosa con la que se rindiera justo homenaje a sus excelsas virtudes? Nunca. Solamente los trabajadores, solamente el proletariado universal tuvo esta feliz idea y desde el año 1891 celebra cada año este festejo.

La Humanidad ha sido ingrata e injusta consigo misma al no apreciar y dar el realce que merecía a su propia obra creadora. Ha sabido sí, en sus idólatras religiosas, elevar a santos a muchos hombres y aceptar como verdades dogmáticas sus milagros, rindiéndoles fervoroso culto; pero no ha tenido en cuenta que lo más santo, lo más digno de ser adorado y lo más milagroso era el Trabajo, por ser el conjunto de esfuerzos mentales y musculares humanos que a través de los siglos ha venido creando, sobre la costra sal-

vaje y abrupta de la Naturaleza un nuevo y maravilloso mundo artificial.

Sin el trabajo no se conocerían la agricultura, ni las industrias, ni la navegación, ni las ciencias, ni las artes, nada absolutamente de lo que en la vida nos distingue de los animales inferiores. Todo sería un desierto en el que viviríamos errantes, sin una civilización, sin casas para albergarnos, sin vestidos con que cubrir nuestros cuerpos, sin otra cosa que comer más que yerbas o

esfuerzo común y solidario de todas las generaciones, y obra de tanta magnitud y de tanta grandeza, bien merecía que se le dedicara un día al año para festejarla y enaltecerla, para rendirle los honores y cantarle las glorias que se merece.

Nadie se acordó, sin embargo, de ello más que los trabajadores, y aún en los primeros años de celebrar tan hermosa fiesta, eran objeto de burla y tildados de descamisados y perturbadores.

EL BIBERÓN SOCIAL

La Naturaleza, que podría proveer de alimento a toda la Humanidad, lo hace solamente con una parte de ella, porque los hombres, en vez de ponerse de acuerdo para disfrutarla en provecho común, pierden energía, fuerza y moral explotándose, destruyéndose recíprocamente.

Se dice que el biberón social es insuficiente para satisfacer las necesidades de todos los hombres; y mientras algunos granujas se apoderan de él y chupan tranquilamente hasta más de lo que necesitan, la mayor parte de la Humanidad, y precisamente la que con su trabajo llena constantemente el biberón, sólo se dedica a mirar.

¿Qué quieren hoy los socialistas?

Ante todo—en vista de la actual insuficiencia del biberón—quieren que la ración de los que chupan se disminuya, de manera que todos puedan participar en la misma medida del goce de lo poco que haya.

De igual modo se portan los buenos padres de familia: cuando hay abundancia todos pueden... chupar a discreción; pero en las épocas de escasez todos deben contentarse con poco, para que ninguno pase hambre.

Esto quieren los socialistas, y por eso mueven sus campañas contra los chupones que han monopolizado para sí el derecho a la vida.

¿Qué quiere el colectivismo?

Quiere que haya un biberón capaz de nutrir a toda la Humanidad.

¿Es esto posible?



Los ignorantes, los superficiales, los malignos, dicen que no; pero la Ciencia dice y demuestra que sí.

Hoy mismo, aún cuando los dos tercios de los hombres pierden el tiempo holgando o gastan sus energías haciendo de intermediarios (de manera que el producto que podría ser distribuido directamente en los almacenes comunales para por diez manos antes de llegar al consumidor), hoy mismo sería posible llenar el biberón para todos. Mirad las estadísticas incluidas en su *Geografía Universal* por Eliseo Reclus, el gran científico comunista:

«La población de Europa y de los Estados Unidos es de 368.676.000 individuos. Cada individuo tiene necesidad de 474 kilogramos de substancias alimenticia para vivir bien.

Lo cual significa que para nutrir a la población de Europa y de los Estados Unidos se necesitan kilogramos 174.752.424.000.

Ahora bien: los dos países citados producen anualmente 381.128.587.000 kilogramos de substancias alimenticias. No hay que hacer más que una substracción.

	Kilogramos.
Producción	381.128.587.000
Cantidad necesaria para la alimentación.	174.752.424.000
Diferencia en más de lo necesario para la existencia de todos.	206.376.163.000

¿Qué quiere decir esto?

Que desde mañana mismo el Socialismo podría permitir a toda la Humanidad sentarse alrededor de un colosal biberón social y chupar... según la propia necesidad.

Goliardo

las frutas que buenamente nos dieran los campos.

Pero gracias al ingenio del hombre y a su trabajo fecundante y transformador, la vida se ha ido modelando y puliendo hasta adquirir formas tan diferentes de las primitivas que hoy no sería posible en manera alguna vivirlas, pues su envoltorio selvático nos asfixiaría. Y este progreso, esta segunda naturaleza que nos hemos creado se debe a la inteligencia y al trabajo, al

Si el 1.º de Mayo no tuviera otro objetivo ni otra significación que festejar al Trabajo, tributándole los honores de un homenaje anual de glorificación y respeto, ya tendría su gran razón de ser y su virtud sentimental sería muy superior a la de todas las demás fiestas conocidas hasta hoy. Pero el 1.º de Mayo no sólo es esto, es algo más grande y más sublime todavía. El Trabajo, a pesar de la santidad que en sí encierra como elemento bienhechor, y crea-

dor de la riqueza, a pesar de sus milagros y maravillas es hoy, y ha sido desde tiempos remotos, envilecido, denigrado y objeto de estrujamiento por parte de las clases dominantes. El Trabajo, a pesar de constituir un elemento sin el cual el mundo se volvería un caos, y de haber divinizado la vida con su fuerza creadora omnipotente, está postergado, humillado y oprimido cual cosa despreciable y sin valor social.

Levantarle de esa postergación, libertarle de todas las fuerzas que le oprimen, manumitirle, dignificarle, rodearle de todos los atributos de gloria y de poder social que le corresponden, es la virtud ideal del 1.º de Mayo. De ahí que la fiesta de los trabajadores no sólo sea un día de asueto ni de solemnización del Trabajo, sino también y muy principalmente, un día

de gran significación ideal, pues tiende a redimir a los esclavos del Capital y a dotar a la Humanidad de un régimen socialista donde la libertad, la igualdad, la fraternidad y la justicia, más que virtudes sentimentales sean consecuencia necesaria de la equidad económica.

El Socialismo representa esa equidad: abracémosle todos, ideal y orgánicamente y lo demás lo tendremos por añadidura.

Lorenzo Bisbal

Reflexión

Siendo hoy la Fiesta del Trabajo, todos los obreros organizados deben dedicarse a la reflexión, no con locas quimeras, sino concienzudamente, meditando sobre lo que es y lo que debiera ser la clase obrera.

En este día de asueto debe analizarse la posición que ocupa el enemigo en frente de nuestra clase, y sacaremos la conclusión de que ni un momento desperdicia para acéchar contra nosotros. Ejemplos de ello los da el gobierno conservador de Gran Bretaña, pidiendo a la Oficina Internacional del Trabajo la revisión del Convenio de Washington sobre la jornada de ocho horas, y otro lo dan las potencias fuertes haciendo fracasar todas las conferencias del desarme.

Compañeros lectores: esto da idea de que debemos estar preparados para las próximas — históricas luchas que se avecinan.

Conseguiremos nosotros el triunfo si desposeídos de toda mala investidura nos agrupamos en torno de la Unión General de Trabajadores y del Partido Socialista, organismos para mí los de mayor solvencia y potencia para afrontar el rudo problema que tenemos en puerta.

Sí, camaradas, reflexión y estudio y seremos la mole demolidora de planes de la clase capitalista.

En esta histórica fecha también debemos rendir homenaje al que fue el sembrador en esta tierra de la semilla proletaria, al que sacrificó todos sus destellos en bien de los oprimidos, al que fué siempre el faro luminoso y el guía de la organización obrera española, para la cual siempre vivirá el alma del compañero Pablo Iglesias como tónico vivificador en el espíritu de sus luchas.

Pedro Rosaelló

Aiaró 1.º de Mayo 1928.

AGRADECIDOS

Lo estamos en grado sumo al empresario del Teatro Lírico Sr. D. José Tous, por su delicada atención (tenida con la Casa del Pueblo, enviando al Patronato de la misma, para que fuesen distribuidas entre sus asociadas, (lo cual se hizo) cuarenta entradas para la función celebrada en dicho teatro por la Compañía del ilustre actor Enrique Borrás, el día 19 de los corrientes.

Lo que hacemos público para satisfacción de la organización obrera y en gratitud al Sr. Tous por la atención que está le mereció.

Palma 25 de Abril de 1928.—Por el Patronato.—El Secretario, Jaime Rebasca.